

Nuevo Comienzo Tampa

Señales de un ataque espiritual

**DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
4-9-2025**

Introducción

Permítanme comenzar diciendo que, a menudo, como cristianos, tendemos a encontrarnos y por ende equivocarnos en uno de dos extremos: o no pensamos lo suficiente en el diablo, los ataques demoníacos, la guerra espiritual y todo eso, o pensamos demasiado en ellos. Para algunas personas, cada vez que tienen alergias o una gripe o un dolor de cabeza, piensan que eso es señal de un ataque demoníaco. Entonces automáticamente piden oración cuando una pastilla para la alergia o “Tylenol” [1] puede resolver la situación. En ocasiones piensan que tienen un demonio o cualquier otra cosa del mundo de las tinieblas. A ellos les digo, simplemente estás enfermo.

Entiendan que el mundo de las tinieblas donde vivimos no es fácil de sobrevivir, pero, no todo es un ataque del enemigo. No todo es una opresión demoníaca. No todo es guerra espiritual. Ejemplo sentir un acercamiento a Dios en medio de Adoración y Alabanza, no es un ataque del enemigo. Así que debemos tener cuidado de no darle demasiado crédito al diablo. Pero, hay algunas señales que indican claramente que, de hecho, podrías estar bajo un ataque. Precisamente de eso estaremos hablando hoy, más específicamente de como estar al tanto de estas estrategias, que no siempre son las mismas o las que nos han enseñado, para que puedan reconocerlas en las diferentes etapas de tu vida. Así que discutiremos 7 de ellas.

Señal #1:

La primera señal es lo que llamaremos “*Una pérdida del deseo por las cosas espirituales*” o “disciplina espiritual”. Una de las primeras señales de que podrías estar bajo un ataque espiritual es cuando pierdes el deseo por todo lo espiritual. Ya no tienes deseos de ir a la iglesia. Ya no tienes deseos de leer la Biblia, no tienes deseos de involucrarte en una comunidad espiritual. No tienes deseo de adorar, ni de orar y mucho menos de ayunar.

Pudiera ser que nunca tuviste deseo de ayunar y tal vez no es nada nuevo para ti. Pero el punto es, que estás en una etapa de tu vida en la que, en algún momento, puedes mirar atrás y decir: "Tenía pasión por estas cosas, me gustaba ir a la iglesia, me gustaba leer la Biblia, me gustaba la adoración, de hecho, creía firmemente confiar en la oración".

Sin embargo, ahora por alguna razón, ahora mismo estás en una etapa en la que sientes que todo se te ha ido, o quizás una mejor manera de decirlo es que te resulta mucho más difícil adentrarte en algunas de estas disciplinas espirituales porque el deseo se ha ido por completo.

Honestamente puedo decir que personalmente he pasado por eso. Para los que no lo saben estos sentimientos suelen ser la primera señal de que se está formando un ataque espiritual en tu vida. Así que escucha, te voy a decir la razón por la que está sucediendo. *El enemigo sabe que, si logra que pierdas el deseo de cualquier tipo de conexión espiritual con Dios, entonces sabe que te abrirás y serás vulnerable a ataques adicionales porque eres espiritualmente débil.*

Si logra separarte de Dios, no necesariamente en tu relación, sino en la práctica, él sabe que perderás la nutrición necesaria. Tu fuente de poder y conocimiento se ha ido y como resultado, eres espiritualmente débil. La combinación de estos elementos te hacen y te harán mucho más vulnerable a otros ataques.

Señal #2:

Como mencionábamos anteriormente, la pérdida del deseo de comunidad espiritual es una señal de ataque. Puede ser que, en algún momento de tu vida, anheles volver a la iglesia, a grupos pequeños, a pasar tiempo con amigos cristianos, a enviar mensajes de texto a tus amigos de la iglesia, a comunidades cristianas en línea o algo similar.

Pero cuando te encuentras que te has alejado de la hermandad o cuando empiezas a alejarte de ella, porque tienes pensamientos como: "*Bueno, ¿sabes qué? Nadie me entiende*", o "*No necesito a nadie y voy a resolver todo esto por mí mismo*" o si piensas cuando miras a tu alrededor en la congregación y piensas "*No pertenezco aquí*".

Todos estos pensamientos negativos suelen ser una indicación de que puedes estar bajo un ataque espiritual, en especial cuando normalmente has tenido el deseo de conectar con tu comunidad y ya no lo tienes. ¿Por qué es esto una señal de ataque espiritual? Es porque satanás sabe que, si puede atraparte solo, puede causarte daño en la vida. Él sabe que el aislamiento a menudo conduce a la vulnerabilidad. Lo voy a repetir, por si te lo perdiste:

El aislamiento a menudo conduce a la vulnerabilidad. Así que una de sus estrategias y una de las maneras en que puedes saber que estás bajo un ataque es cuando no tienes deseo de comunidad espiritual.

Las próximas estrategias son sumamente importantes de reconocer.

Señal #3:

Cuando te das cuenta de que cosas están pasando estratégicamente, eso a menudo es señal de que es algo más que simplemente estar pasando por una mala temporada. No pienses que es mala suerte, este es posiblemente un ataque del enemigo.

Muchas veces, cuando se habla de *guerra espiritual y ataques espirituales*, el diablo es un maestro en alinear los ataques perfectamente. Él nos observa constantemente junto a sus demonios, día y noche, aun cuando duermes. Él está en sintonía con nuestras debilidades. Él conoce cada una de tus debilidades. Él va a ser estratégico en su momento para componer un ataque cuando tú y yo nos encontremos más débiles. Ahora, déjame darte algunos ejemplos de esto.

¿Recuerdas cuando Jesús fue tentado? Eso no fue ninguna coincidencia. Si se fijan en ninguna parte de la Biblia menciona que el diablo atacara a Jesús antes de ir al desierto. Él sabía que ese iba a ser su momento de debilidad.

No fue coincidencia que el diablo esperó a que Jesús hubiera ayunado durante 40 días antes de tentarlo con comida. Podría haber tentado a Jesús el día 1, el día 5, el día 7, el día 10, el día 20, el día 30, pero Él esperó estratégicamente hasta que Jesús estaba en su punto más débil, a los 40 días de ayuno, para tentarlo con comida.

Quiero que también se fijen en esto, Satanás tentó a Jesús justo antes de que comenzara su ministerio público. Posiblemente pensó: “si puedo cortarlo, si puedo cortar a Jesús y tentarlo y hacer que ceda a esta tentación, entonces podré lograr que renuncie a su ministerio, sus responsabilidades y todo lo demás que era parte del Plan Divino”.

El ataque a tu vida y el ataque a mi vida a menudo son estratégicos en términos de su momento. Déjenme darles otro ejemplo. ¿Recuerdan la historia de Elías en **1 Reyes 17 y 18**? Aquí está.

Acababa de salir de lo que pudo haber sido el movimiento más poderoso del espíritu en su vida, donde desafió a **850 falsos profetas** en el **Monte Carmelo** y básicamente los ejecutó a todos.

Esto fue un momento que lo certifico como un siervo de Dios, como nunca se había visto. Sin embargo, tan pronto como termina esta victoria espiritual, Jezabel envía una palabra de amenaza para intentar amedrentarlo y finalmente él terminó queriendo quitarse la vida.

Él está hundido en una depresión sumamente profunda. ¿Por qué? Porque el enemigo nos ataca, aun a los grandes profetas. Muchas veces, cuando acabamos de experimentar una victoria espiritual en nuestras vidas, ese es otro momento en el que somos más vulnerables. Así que, si acabas de pasar por una temporada en la que estás experimentando victoria, tal vez sea una victoria sobre una tentación, tal vez victoria sobre un mal hábito, tal vez victoria en ciertas cosas en tu vida o tal vez acabas de terminar de predicar o servir al Señor en el ministerio o cualquier otro escenario. Exactamente después de esa victoria se desata algún tipo de ataque en tu vida. Por favor entiendan que eso no es casualidad eso está diseñado y maquinado estratégicamente por el enemigo para intentar derrotarte o desviarte de tu propósito.

Señal #4:

Esta es enorme. Es cuando experimentas lo que llamaré una tentación fuera de lo común. Ahora, déjame aclarar esto: **siempre seremos tentados**. Pero a veces, cuando estás bajo un ataque espiritual, hay un tipo o intensidad de tentación rara que demuestra que está ocurriendo un ataque espiritual más profundo de lo normal.

Así que déjame repetirlo: si hay un tipo de tentación rara, que no has visto antes, es tiempo de ponerte a la defensiva. Si la intensidad es mucho más fuerte de lo común o habitual, eso te debe indicar que está ocurriendo algo más profundo.

Si por alguna razón, no percibieras el ataque y te envuelves o te profundizas hasta cierto punto hasta que reconoces que algo está mal, entonces el problema es que el daño ya está hecho. Tú puedes estar envuelto en un ministerio o preparando una clase o un sermón y quieres estar más cerca de Dios, pero lamentablemente, ya el daño está hecho, si no te das cuenta de que esos ataques son maquinados y manipulados por el diablo, serás arrastrado por la corriente.

En varias ocasiones he recibido textos de personas desconocidas que me preguntan si ¿Estoy disponible? Esos mensajes son trampas. Yo siempre estoy disponible para una empanada de carne.

Otra persona tal vez contestaría, ¿Quién eres? De ahí parte una conversación que te puede llevar a un laberinto sin escape. Cuando recibo esos mensajes, si no es un contacto ya establecido, lo bloqueo y lo borro. Al diablo no se le puede dar ni centímetros ni pulgadas, porque coge el metro y la yarda. Así que debemos prestar atención siempre que hay una tentación o situación que no es común.

Señal #5:

La palabra principal de esta señal es **desánimo**, especialmente cuando es repentino e intenso. Esto es importante: cuando intentas hacer algo para Dios, quizás algo grande, *al enemigo le encanta atacarte con desánimo*. Quiere atacar tu mente con pensamientos negativos para desanimarte, para que retrocedas y te detengas antes de continuar con esta gran tarea ministerial a la que sientes que Dios te está llamando.

De esto he hablado y mencionado en repetidas ocasiones. Déjame decirte o explicarte como empieza, este desanimo a menudo comienza usando a las personas y sus palabras para desanimarte.

Cuando esto sucede, debes reconocer las señales y las circunstancias. Debes reconocer que estás bajo un ataque espiritual.

Un ejemplo en la Biblia de esto lo encontramos en **Nehemías**, él es un ejemplo perfecto. En el Antiguo Testamento, Nehemías estaba agobiado porque sabía que los muros que protegían la ciudad de Jerusalén estaban derribados y quemados. El sintió el llamado de Dios en su vida para regresar a Jerusalén y reconstruir estos muros. Sin tener experiencia ni conocimiento.

Con la aprobación del **Rey Artajerjes**, **Nehemías** recibió permiso para regresar a Jerusalén y reconstruir las murallas. Este viaje fue en su esencia un viaje espiritual hacia el cumplimiento de la misión que Dios había puesto en su corazón. Podemos ver que tan pronto como comenzó su proyecto, los ataques de enemigos y la negatividad de otros judíos comenzó. Empezó por los que lo odiaban y claro está que entonces y eventualmente llegó el desánimo.

Nehemías 4:1-3 " Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. 2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? 3 Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará."

¿Ven cómo el enemigo envió estratégicamente a estos dos necios en un momento en que Nehemías intentaba reconstruir el muro y cumplir su ministerio?

Si el enemigo no puede alcanzarte con desánimo, usará el miedo para atacarte **Nehemías 4:7 y 8**. Pero cuando **Sanbalat, Tobías**, y todos sus ejércitos oyeron que la obra avanzaba y que las brechas en el muro de Jerusalén estaban siendo reparadas, se pusieron furiosos.

Todos hicieron planes para venir a atacar contra Jerusalén y confundirnos. Esto llevó al desánimo interno, que era exactamente lo que el enemigo quería. Pero no se detiene ahí. **Nehemías 4:10** "Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro." Su mentalidad fue "Nunca podremos construir el muro por nosotros mismos."

Si se fijan, el enemigo envió un mensaje negativo, un mensaje de desánimo y terminó creando duda, confusión y miedo entre los trabajadores, con el propósito de detener y frustrar el plan que ya Dios había puesto en marcha a través de Nehemías.

Señal #6:

Esta es una que ataca a todos los cristianos de una manera u otra.

Un *sentido extremo de auto-condenación*. Permítanme explicar, cuando empiezas a experimentar un nivel extremo de auto condenación que no puedes alejar de ti por un pecado pasado, se supone que debemos experimentar convicción y remordimiento por nuestro pecado.

Esta es una situación normal que es manifestada por el Espíritu Santo en nosotros. Pero cuando el remordimiento o la convicción se convierten en auto-condenación, es cuando podrías estar bajo un ataque espiritual.

Cuando empiezas a sentirte abrumado por pensamientos de que Dios ya no te ama por lo que has hecho y/o de que no mereces ni siquiera orar, porque Dios no te escuchará, eso es una buena señal de auto-condenación inspirada por el diablo mentiroso.

Cuando piensas que no debes ni te mereces testificar y compartir tu fe. Cuando sientes que no deberías leer la Biblia, ni tampoco ir a la iglesia. Cuando piensas que ni siquiera deberías adorar a Dios porque nunca te perdonará por lo que has hecho, todos estos tipos de pensamientos negativos suelen ser señales que podrían evidenciar que estás bajo ataque.

Ahora, aquí cabe una pregunta: *¿Cómo se discierne la diferencia entre **convicción** y **condenación**?*

Bueno, la contestación es básicamente sencilla. La **convicción** viene de Dios y del Espíritu Santo, pero la **condenación** viene de nuestro enemigo.

Mejor explicado sería: la **convicción** debería llevarte al arrepentimiento, porque te arrepientes cuando tienes la esperanza de que Dios te perdonará. La **condenación** lleva a al desánimo o desaliento. El desánimo te dice que no tienes esperanza de poder superar este problema en particular. Así que, debes ceder de todos modos a cualquier esperanza.

La **convicción** debe acercarte a Dios, mientras que la **condenación** te aleja de Dios. La **convicción** dice: *"Dios mío, he pecado y me he hecho lo que se esperaba de mí. Por favor perdóname"*.

La **condenación** dice: *"No eres digno del perdón ni la misericordia de Dios. Dios no quiere saber de ti."* Ese pensamiento te aleja más de Dios.

Con la **convicción**, se expone un pecado específico. Pero la **condenación** es un sentimiento de culpa y típicamente se tapa un pecado con otro. La **condenación** te hace sentir como un fracaso.

Claro, eso es **condenación**. Pero la convicción trae libertad.

Uno de mis pasajes favoritos **Romanos 8:1** *"Ahora, pues, **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús**, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu."*

La *convicción* ofrece gracia y restauración. Tú puedes ser perdonado y restaurado.

Señal #7:

La última señal la nombraremos, *conflictos mayores en tus relaciones*, específicamente si estás casado o en una relación de largo plazo. Si en tu matrimonio o relación hay conflictos inexplicables, escucha lo siguiente, a veces el enemigo usa el conflicto en una relación para atacarte.

Ahora, claro está, se debe tener cuidado en distinguir esto de conflicto relacional normal. Ejemplo, si alguien no le puso la tapa a la pasta de diente, eso no es un ataque del diablo. Eso es un conflicto relacional normal. Hay ocasiones en que a menudo se desencadena una lista de cosas por la falta de comunicación, un malentendido o una diferencia de personalidad.

Pero el ataque espiritual, tiende a parecer que surgió de la nada y es irracional. Pensamos que no hubo nada que realmente instigara la situación. Simplemente no entendemos que está pasando, porque no hace sentido.

La otra persona, tu compañero(a), no está haciendo sentido. Esto podría ser una señal de que hay algún tipo de ataque espiritual en tu relación. Otra señal es cuando te sientes que es imposible resolverlo. Cuando se trata de un conflicto normal, tienes la esperanza de poder resolverlo. Pero cuando sientes que este problema en tu matrimonio, este problema en tu relación es literalmente imposible de resolver, eso significa que puedes estar bajo ataque espiritual y necesitas usar armas espirituales para poder combatir eso que sientes imposible de resolver.

Otra señal es que es persistente y repetitivo. Es lo mismo que surge una y otra vez y se vuelve cada vez más difícil. En otras palabras, cuanto más surge este problema, empeora y empeora, cada vez más hostil.

Un conflicto matrimonial o relacional normal puede afectar tus emociones. Pero cuando se trata de un ataque espiritual, afecta tu propósito espiritual, tu enfoque espiritual, tu capacidad para orar, tu capacidad para estudiar. También se convierte en una gran distracción para tu propósito con Dios y eso es una indicación de que estás bajo ataque espiritual.

No solo está afectando tus emociones, ahora está afectando tu vida espiritual y tu trabajo espiritual. Esta situación llega al punto de que no puedes hacer tu trabajo ministerial debido a este ataque.

¿Cómo podemos contratacar?

Si sientes que en esta época de tu vida estás bajo ataque espiritual, **lo primero** y más importante que debes hacer es acercarte a Dios ahora mismo. Sé que es difícil, sé que no lo deseas, sé que no hay nada en ti que quiera hacerlo.

Santiago 4:8 "*Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.*"

Lo segundo que debes hacer es arrepentirte. Si hay pecado en tu vida, eso solo combatirá la guerra espiritual. **Santiago** dijo en el mismo versículo "*Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones*".

Lo tercero que debes hacer es abstenerte de cualquier actividad mundana que sea pecaminosa. Santiago dijo: "que teníamos doble ánimo" ósea nuestra lealtad esta entre Dios y el mundo.

Si estás bajo ataque espiritual, no puedes luchar solo, tienes que buscar ayuda. Tienes que acercarte a tu comunidad de creyentes. Debes conseguir que algunos hermanos y hermanas te rodeen y oren por ti.

Tal vez eres el tipo de persona que tengas que salir de tu caparazón porque se te hace difícil pedir ayuda. Puede ser que sientas una tremenda carga y puede que te sientas avergonzado(a). Si quieres experimentar la libertad de esta situación vas a tener que conectar con tu comunidad espiritual.

Cuéntale a alguien de confianza que no te juzgará ni te expondrá a otros. Cuéntale lo que está pasando en tu matrimonio. Cuéntale lo que está pasando por tu mente, con tus hábitos, con tu pecado. Dile que necesitas oración, dile que necesitas apoyo.

Lo peor que puedes hacer cuando te sientes bajo ataque es pasar por ese ataque solo(a). Si estás bajo ataque hoy, quiero animarte a sepas que hay esperanza. La buena noticia es que las Escrituras nos animan y nos hacen saber que tenemos armas que podemos usar para liberarnos de cualquier ataque espiritual.